

- **Mesa sugerida:** Razon y revolución.

Radicalización política y modernización cultural (1955 -1975).

-**Título del trabajo:** Fisuras en una sociedad armónica: el “otro” y la irrupción del conflicto (1955-1959)

- **Autoras**

- Milena Cevallos milena2@yahoo.com- Condarco 220, Témperley, CP 1834, (011) 4292-1456

- María Eugenia de la Cruz - eugeniadel@yahoo.com -Marqués de Loreto 2918 Castelar, CP 1712, (011) 4624-1561

- Bernardita Serra - bernarditaserra@yahoo.com - Ayacucho 922 C.A.B.A. – (011) 4963-9190

-**Afiliación institucional**

Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales

Investigadoras Estudiantes del Proyecto UBACyT: “Representaciones e identidades culturales y políticas en el noticiero cinematográfico y en el documental en los años sesenta en Argentina.” (1955/1973). Directora: Irene Marrone.

Abstract:

Partiendo de considerar a las imágenes como partes constitutivas y fuentes alternativas de construcción de la historia social, nos dedicaremos a poner el acento en las relaciones que se pueden establecer entre el discurso de los noticieros cinematográficos y las representaciones socio-culturales elaboradas y presentadas en ellos. Es de nuestro interés considerar, entonces, la dimensión simbólica como parte ineludible y de gran importancia para el análisis de los fenómenos socio-culturales.

De esta manera, tenemos el objeto de presentar el análisis del discurso y representaciones sociales que evidencien el proceso de construcción de un enemigo interno en los noticieros cinematográficos del período 1955-1959, considerando a estos

como portadores de simbologías e instrumentos a través de los cuales se resaltan ciertos valores, ideas y prácticas que aparecen como legítimas.

De estas simbologías tomaremos la visión del peronismo que sostiene y la posición que asume el noticiero cinematográfico dentro del esquema bipolar de la Guerra Fría, dado que consideramos que ambas representaciones son centrales en la configuración del enemigo tanto en la Revolución Libertadora como en el gobierno de Frondizi.

Introducción

La presente exposición tiene como objeto presentar el análisis del discurso y representaciones sociales que evidencien el proceso de construcción de un enemigo interno en los noticieros cinematográficos del período 1955-1959, considerando a estos como portadores de simbologías e instrumentos a través de los cuales se resaltan ciertos valores, ideas y prácticas que aparecen como legítimas.

De estas simbologías tomaremos la visión del peronismo que sostiene y la posición que asume el noticiero cinematográfico dentro del esquema bipolar de la Guerra Fría, dado que consideramos que ambas representaciones son centrales en la configuración del enemigo tanto en la Revolución Libertadora como en el gobierno de Frondizi.

Delimitación temporal del análisis

La delimitación temporal del análisis no es casual. 1955 supone un punto de inflexión de importancia en la historia argentina, tanto en el plano institucional como en el político, ideológico, económico y social.

La Revolución Libertadora termina con el Régimen Peronista, abriendo paso a una nueva etapa de la política y de la historia argentina, que no barre, sin embargo, con su pasado reciente, sino que convive, más o menos conflictivamente, con los restos y la memoria de un conjunto de hechos y de un imaginario que se resiste a desaparecer.

Este imaginario se plasma en la movilización de las bases sindicales, que procederán a la acción directa en 1956 como reacción a las diferentes medidas llevadas a cabo por el gobierno provisional. Acción que se irá desarrollando durante el gobierno de la Revolución Libertadora y cuyos efectos más significativos se darán durante la gestión de Arturo Frondizi con los sabotajes y huelgas de 1958 y 1959. Dichos años son cruciales en la historia de la llamada “Resistencia Peronista” en cuanto a partir de 1960 se asistirá a un proceso de derrota, desmoralización y aislamiento de los antiguos activistas. (James, 1999: 166) Proceso que se encuadra en una estrategia general de integración.¹

Por otra parte, si bien en el plano interno cobra relevancia la actuación de la Resistencia, ella se sitúa, en un marco más amplio, en un contexto de Guerra Fría cuyas características exigen la complejización del análisis. Ambos planos, el interno y el externo se articulan mutuamente en este período y es justamente ese entramado de relaciones particular el que cobra suma importancia también en la representación del enemigo en la que pondremos nuestra mirada.

El enemigo y la Revolución Libertadora

La Revolución Libertadora hará suyas las banderas de la libertad, la democracia y la pacificación a través del discurso legitimante de sus actores. Discurso del cual el noticiero cinematográfico se hará eco.

Noticiero Panamericano y, más cautelosamente, Sucesos Argentinos, harán pública su adhesión al gobierno provisional, haciendo énfasis de manera permanente en los valores “democráticos” y en el respeto a las libertades individuales que caracterizarán al nuevo régimen en oposición al anterior.

La Revolución Libertadora se presenta, a través del discurso del noticiero, como "el Imperio del Derecho"². Se puede observar un juego entre la legalidad y la ilegalidad. La Revolución Libertadora es un gobierno de facto que viene a implantar un "Estado de

¹ Hernán Camarero justifica la delimitación temporal 1955-1959 en su análisis de la historiografía obrera argentina argumentando que “sin pretender delimitar una abrupta e inmóvil frontera temporal establecemos, pues, que desde 1955 hasta 1959 la realidad estuvo signada por una dinámica ascendente del conflicto social, con un alto protagonismo de las bases trabajadoras”

² Noticiero Panamericano N° 800.

Derecho" en contraposición a "las dictaduras legales"³. Es decir que dentro de la ilegalidad constituida por un gobierno de facto puede implantarse la legalidad; a diferencia de regímenes legales que implantan dictadura y autoritarismo.

Si hacemos un recorrido por los noticieros del período con el objetivo de reconstruir la mirada sobre el régimen recientemente depuesto, nos encontramos sin referencias explícitas al "Peronismo", al "Gral. Perón", a "Evita", al Régimen Peronista". Las imágenes construyen un enemigo que no se nombra. Sin embargo, la imposibilidad aparente de nominar al gobierno anterior no excluye redefiniciones y sustituciones enunciativas. Ese enemigo identificado con el peronismo es mencionado como "prolongada noche"⁴, "autoridades depuestas", "tirano", "el régimen más falaz y corrompido"⁵, como una "dictadura", un "totalitarismo", una "tiranía". Perón, aparece, por otra parte, como "El Fabuloso Rey Creso", que "atesoraba" una "colección de riquezas" pese a haber basado su política "en el mito de la humildad y la pobreza".⁶ También suele hacerse referencia a él utilizando la denominación despectiva de "tirano prófugo".

Las acciones del gobierno depuesto serán duramente criticadas, pero es fundamental considerar que es Juan Domingo Perón quien se constituye en blanco de las críticas.

Es a partir de estas afirmaciones que nace una de las hipótesis centrales de nuestro trabajo. La misma se constituirá en el eje que nos permitirá analizar las continuidades y rupturas existentes entre dos discursos: el que avala la Revolución Libertadora y el que es sostenido durante los dos primeros años del gobierno de Arturo Frondizi con respecto a la figura del enemigo y al análisis de las situaciones de conflicto.

Dicha hipótesis consiste en observar que durante el período que nos compete se advierte, en el noticiero cinematográfico, la divulgación de un discurso que, al centralizar la oposición en la figura del líder depuesto, procede a la negación del peronismo omitiendo su identidad como movimiento.

³ Noticiario Panamericano N° 904.

⁴ Noticiario Panamericano N° 852.

⁵ Sucesos Argentinos N° 879.

⁶ Noticiario Panamericano N° 804

Al efectuar la comparación en términos de dicotomías tales como libertad – opresión o democracia – tiranía, se desconoce la importancia de la base de apoyo que sostenía al régimen anterior. Lejos de plantear una oposición tajante o recurrir a la “demonización” de las masas que han quedado acéfalas, la prensa filmada opta por negar su existencia.

Dicha negación puede ser advertida en la omisión sistemática de aquellos acontecimientos conflictivos que, ya sea desde una perspectiva objetiva o desde una simbólica, pudiesen ser vinculados a la acción de militantes surgidos de esa masa que ha perdido a su líder. En oposición, el noticiero cinematográfico presentará la imagen de una sociedad armónica. Ya no se trata, es cierto, de la “sociedad feliz”, propia de la propaganda oficial del peronismo, pero puede hablarse de una “sociedad pacificada”.

La gran ausencia en las imágenes es la del disenso de actores sociales y políticos con el nuevo régimen. Las referencias al peronismo, jamás expresadas utilizando dicho término, se reducen a esporádicas acusaciones contra grupos minoritarios, antidemocráticos y contrarios a la labor de liberación y pacificación que se está llevando a cabo.

Los años 55 y 56, sin embargo, son años de resistencia, de huelgas, de reivindicaciones políticas y de sabotajes. Esto demuestra que, en los hechos, el conflicto estuvo presente más allá de que en el discurso se tendía hacia la armonía y pacificación. Se trata entonces, de mostrar constantemente a un pueblo unido a favor de la Revolución Libertadora y de los valores que este régimen traía aparejado. No se muestra oposición, y cuando se la muestra se trata de reclamos de sindicatos antiperonistas, como por ejemplo la llegada a un acuerdo con los obreros gráficos⁷ o el conflicto con los municipales⁸ y con los basureros.⁹

Por lo tanto, las imágenes sólo darán cuenta de aquellos sucesos que, por su magnitud, no puedan ser omitidos. La cobertura periodística de los acontecimientos de junio de 1956 es un claro ejemplo de esta lógica.

⁷ Sucesos Argentinos N° 939.

⁸ Sucesos Argentinos N° 958.

⁹ Sucesos Argentinos N° 952.

En el levantamiento en La Plata, los responsables de los sucesos aparecen bajo el nombre de “Movimiento Subversivo” y de “sediciosos”.¹⁰ Los “Subversivos” son justamente eso: sediciosos, no aparecen sino como minorías cuyas acciones ilegítimas se contraponen a una “Argentina que aspira a vivir en libertad”.¹¹ Numerosas imágenes testimonian los desastres producidos acompañadas de palabras que invitan a la calma ya que la Libertadora tendría la capacidad de restablecer “la normalidad alterada”.¹² En este sentido, la Libertadora se presenta también como posibilitadora “por fin del comienzo de la democracia y la libertad”¹³ y además ese estado era esperado mayoritariamente por toda la población. Por otro lado, este consenso general es mostrado en las calles y plazas viviendo y celebrando cada aniversario de la Revolución: Es ese pueblo democrático y libre el que estaría dispuesto a “defender la causa de la democracia con sus vidas si la patria de los demanda”.

Se muestra que el gobierno provisional viene a “luchar por ideales” que son universales, en contraposición a la “lucha por intereses, por un hombre, por un partido o por una clase”¹⁴. La Libertadora lucha “por todos, por los demás, sin afanes de venganza”¹⁵

Por otra parte, se procede a apropiarse de ciertos términos utilizados por el peronismo y los vacía de contenido. Por ejemplo, sigue utilizando el término pueblo (para referirse a la multitud convocada en la Plaza) sin establecer diferencias entre el pueblo seguidor del peronismo y los que se congregan en la Plaza a partir de septiembre de 1955. Pareciera que no hubiera diferencias. Se trata de mostrar una continuidad sin fisuras.

En general a la representación del pueblo que presenta el noticiero cinematográfico se le atribuyen las mismas características y valores que proclama la Libertadora: “el pueblo sano y honesto que hace de la libertad un culto”¹⁶. Y, a su vez, el gobierno provisional se presenta como el único régimen que puede implantar la libertad, el derecho y la justicia. Es decir que la Revolución Libertadora se arroga, por un lado, la posibilidad de recuperar el derecho universal de libertad y, por otro lado, se la capacidad de entender lo que el pueblo necesita.

¹⁰ Noticiario Panamericano N° 838.

¹¹ Idem.

¹² Sucesos Argentinos N° 881.

¹³ Noticiario Panamericano N° 852.

¹⁴ Noticiario Panamericano N° 904.

¹⁵ Idem.

¹⁶ Noticiario Panamericano N° 838

Así, en el acto convocado por la Junta Consultiva Nacional se hace referencia, nuevamente, a ese pueblo libre, a la vez que se efectúa una contrastación con el pasado reciente: “Esta multitudinaria asamblea está integrada por mujeres y hombres que llegaron a la plaza del congreso respondiendo solamente al mandato de sus conciencias. Ninguna presión se ha ejercido para lograr esta concentración...”¹⁷

Resumiendo, podemos advertir en el noticiero cinematográfico la representación de una sociedad sin banderas, dado que “una sola bandera flamea sobre la multitud: la azul y blanca de la patria”¹⁸. El peronismo se presenta como parte de un pasado oscuro sobre el cual la Revolución Libertadora ha echado un manto de luz. El conflicto se atribuye a grupos minoritarios contrarios a un pueblo y a un gobierno que defiende el “valor universal de la libertad”. No son oposición legítima ni “resistencia peronista”, son sediciosos y subversivos. Las pocas huelgas registradas se presentan como peticiones gremiales de posible solución.

Sin embargo, el noticiero cinematográfico no define las características de la Revolución Libertadora sólo en relación al “régimen depuesto”. Dicha Revolución se inscribe en un mundo donde se debe optar por alguna posición en el esquema bipolar. Los gobiernos provisionales de Lonardi y Aramburu vinieron a hacer de la Argentina un país del “mundo libre”, ubicándose claramente del lado Occidental.

Los valores exaltados en la iconografía del noticiero cinematográfico son propios de occidente. Al asumir el General Aramburu, *Sucesos Argentinos* hace explícita dicha adhesión: “el ejemplo de los países mas evolucionados señala que la libertad individual es siempre el resultado de la comprensiva convivencia colectiva”¹⁹

El registro de acontecimientos producidos en Polonia o Hungría son representados como sucesos mundiales en los que se lleva a cabo una “lucha por la libertad” de la cual la Argentina forma parte: “Nuestros votos que son los del mundo libre acompañan la gestión del gobernante que preside la reconstrucción de Alemania”, afirma una voz en off en relación al Canciller Adenauer. Así también los soldados caídos en Hungría son

¹⁷ Noticiario Panamericano N° 816

¹⁸ Idem

¹⁹ *Sucesos Argentinos* N° 881

llamados “soldados de la libertad” de quienes, el locutor del noticiero destaca: “cayeron por el derecho a ser libres”²⁰.

Irrupción del conflicto y consolidación de la representación del enemigo interno

En una primera aproximación, las representaciones del noticiero cinematográfico de 1958/59 presentan grandes diferencias con respecto a las anteriormente analizadas. La distinción principal radica en la irrupción del conflicto en la iconografía de la época.

Como hemos visto mas arriba, durante los dos primeros años del gobierno de Arturo Frondizi se desarrollaron episodios conflictivos de gran alcance que involucraron a importantes gremios con alto porcentaje de afiliación peronista.

La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre y la huelga general que se desarrolló en apoyo a los reclamos de los trabajadores de la carne se ha constituido en un hito ineludible a la hora de caracterizar este período.

Ante este acontecimiento de gran trascendencia, el noticiero cinematográfico ya no opta por la estrategia de la omisión. La nota titulada “Enfoques”, en el noticiero Argentina al Día N° 132, tiene el propósito de informar acerca de los sucesos acontecidos en el frigorífico.

Ahora bien, si procedemos a un análisis más detallado de la nota podemos observar que, si bien el locutor enuncia que las autoridades han procedido al desalojo mediante el uso de gases, no hay imágenes que muestren el accionar policial. En contraposición, la cámara enfoca la puerta del frigorífico. El conflicto, entonces, puede evidenciarse en el audio, no así en las imágenes. De todas formas, considerar el discurso del noticiero cinematográfico presente en esta nota, es central para dar cuenta de la representación del enemigo.

En el apartado anterior hemos analizado que, en el plano iconográfico, los únicos reclamos gremiales que aparecen como legítimos, o, incluso, como existentes, son las

²⁰ Sucesos Argentinos N° 939

peticiones de los sindicatos antiperonistas. El peronismo es disociado de la protesta, a través de la negación de su existencia.

En este período, podemos observar que, si bien el noticiero cinematográfico comienza a dar cuenta de la existencia de acciones que demuestran un fuerte disenso social con la política del gobierno, en las imágenes persiste la lógica que hemos descrito anteriormente: lejos de advertir acerca de la afiliación político-sindical de los “agitadores”, proceden a ignorar, una vez más, su auto-reivindicación como peronistas.

La cobertura periodística del 1° de Mayo del 59, es también ejemplo de esta lógica de negación. Sin embargo, las imágenes harán explícitos los rasgos violentos de la protesta que antes no se hacían visibles. El Noticiero Cinematográfico manifiesta su oposición a “la acción de un grupo que pretende realizar un acto en una zona vedada para esa clase de manifestaciones”²¹. El elogio a la “intervención enérgica de la policía que impide a estos núcleos concretar sus propósitos de desorden” actúa como deslegitimante de estas acciones. La contracara de la condena a esos grupos es la presentación del “panorama real de la celebración”, en donde las imágenes dan cuenta de la manifestación pacífica de militantes que portan banderas del Partido Socialista y Comunista, rescatando el espíritu democrático de los mismos.

Se procede de esta forma a la deslegitimación de las acciones que se advierten como violentas que van en contra de “la pacificación y concordia nacional”²². En el plano sindical, no se trata de restar importancia a los reclamos sino negarlos en dicho carácter. Numerosas notas, hacen referencia a la desvinculación que existe entre los conflictos y los intereses gremiales. En el caso del Frigorífico, por ejemplo, los responsables aparecen como “ciertos grupos que responden a intereses ajenos a lo gremial”. Las huelgas, por su parte, “causan cuantiosos daños al patrimonio nacional”. El importante paro bancario no queda excluido de estas afirmaciones. Se habla de “elementos ajenos al gremio que se dedican a cometer desmanes”, se condena a “manos misteriosas e irresponsables” que lanzan proyectiles, al mismo tiempo, el locutor invita a las sospechas mientras la cámara exhibe a jóvenes saltando y gritando:

²¹ Sucesos Argentinos N° 1065.

²² Argentina al Día N° 132

“¿Manifestación sindical o mitin estudiantil? Porque estos jovencitos no pueden ser bancarios”²³.

Otra estrategia aplicada en la misma dirección consiste en deslegitimar el reclamo considerando a los manifestantes como parte de un sector minoritario que no representa los intereses generales de la comunidad. Así, ante una jornada de protesta en Córdoba, el noticiero anuncia que “el paro dispuesto por un sector sindical al cual no se sumaron importantes núcleos sindicales origina incidentes en la zona céntrica”.²⁴

La importancia del contexto internacional en la definición del enemigo interno

Como habíamos adelantado, la construcción de un enemigo no supone, solamente, considerar el conflicto interno sino que también requiere la articulación con el escenario internacional caracterizado por la oposición capitalismo – comunismo.

Al referirnos a las representaciones del noticiero cinematográfico sobre la Revolución Libertadora, vimos que la adhesión explícita al bloque occidental durante la Guerra Fría se constituía en un eje central del análisis. Dicho eje adquiere una importancia aún mayor en la iconografía de 1958/59.

En este sentido puede observarse que, en el período anterior, la adhesión se manifiesta en forma positiva, a través de la exaltación de los valores de libertad, democracia y pacificación. Esta posición persiste durante el gobierno de Frondizi, pero el discurso que hará referencia al contexto internacional se centrará, principalmente, en la condena del bloque del Este.

1959 se constituye en un año crucial, no sólo, como hemos visto, en el ámbito interno, sino también en el terreno de las relaciones exteriores. La Revolución Cubana, en enero de dicho año, es un hito fundamental a tener en cuenta.

²³ Sucesos Argentinos N° 1068

²⁴ Sucesos Argentinos N° 1067

Ahora bien, dicha revolución no se ubica del lado del bloque soviético sino que recién se proclama socialista en abril de 1961. Este hecho es de suma trascendencia para entender las representaciones sociales que la prensa filmada posee acerca de los acontecimientos cubanos. No va a ser sino después de dicho año cuando el noticiero modifique su mirada respecto de este país.

Mientras tanto, éste tendrá una visión favorable de la revolución que va a cambiar en cuanto, en un contexto de bipolaridad del mundo, Cuba haga su opción por el bloque soviético y adhiera al marxismo leninismo.

Los hechos de Sierra Maestra serán vitoreados por la prensa filmada argentina, asimilando el derrocamiento de Batista a la “lucha contra las dictaduras”.²⁵ La revolución, entonces, es alabada exaltando los valores democráticos.²⁶ Así, el locutor enuncia: “la victoria de Fidel Castro abre para el pueblo hermano de Cuba una ancha y hermosa esperanza de libertad”.²⁷

Teniendo en cuenta que la revolución cubana no formaba parte del conflicto de la Guerra Fría, resulta interesante observar como el noticiero cinematográfico ubica los sucesos ocurridos en Cuba dentro del “mundo libre”. Así, los logros de la revolución son inscriptos en una lucha internacional por la libertad. De esta forma, Sucesos Argentinos expresará: “Una vez mas, el aliento de un ideal triunfa sobre la razón de la fuerza”.²⁸

La propia figura de Fidel Castro será halagada por la prensa filmada en ocasión de su visita al país,²⁹ haciendo referencia a “desbordantes escenas de entusiasmo”³⁰ y a la

²⁵ Noticiario Panamericano N° 980.

²⁶ Carlos Altamirano, al referirse a la Revolución Cubana, destaca que “los sectores antiperonistas realzaron la lucha intransigente de Fidel Castro contra Batista frente a la actitud de Frondizi respecto del peronismo, vista como claudicante”. Altamirano, Carlos. *Bajo el signo de las masas. (1943-1973)*, Buenos Aires, Planeta, 2001. p. 74

²⁷ Sucesos Argentinos N° 1048.

²⁸ Idem.

²⁹ En este sentido, el noticiero cinematográfico refleja fielmente un imaginario de época. Carlos Altamirano expresa: “Cuando derrocó a Fulgencio Batista, Castro fue mirado con simpatía por amplios sectores de la opinión pública argentina. En su editorial del 5 de mayo de 1959, el diario La Nación sostenía que: si el rostro es el espejo del alma, el alma de Fidel Castro tiene la lealtad, la nobleza y la grandeza de los seres de excepción”. Altamirano, Carlos. *Arturo Frondizi o el hombre de ideas como político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998. p. 61

³⁰ Sucesos Argentinos N° 1059.

oportunidad que tiene la población de testimoniar “su afecto y admiración por el héroe de Sierra Maestra”.³¹

De esta manera, los hechos internacionales que estarán asociados a la problemática del mundo bipolar no serán las relacionadas con Cuba sino la declaración como personas no gratas a diplomáticos comunistas.

Las notas sobre estos hechos expresan severos juicios de valor no sólo contra la divulgación clandestina de información sino también, y sobre todo, contra su pensamiento político.

Así, las imágenes muestran a quienes van a despedir a los diplomáticos rusos portando carteles con leyendas tales como: “¡A Siberia todos los comunistas!” y “No queremos comunistas”.³²

Lo mismo ocurre con la expulsión del ministro de Bulgaria, Boris Popov. La prensa filmada hace referencia a su “condenable actitud”. A su vez, mientras la cámara exhibe la antena del transmisor, mediante la cual se enviaba información en código, el audio enuncia una afirmación tajante, haciendo referencia a “un hecho más que prueba la existencia de un plan de penetración comunista”.³³

Esta idea de un plan organizado que tiene efectos a nivel local, también estará presente cuando el noticiero registra disturbios derivados de manifestaciones.

En el caso de la nota de Sucesos Argentinos titulada “Espectáculo Bochornoso”, en la cual se hace referencia a la “existencia de grupos de acción perfectamente dirigidos”.³⁴

Dichos grupos son identificados como ocasionadores de disturbios y ejecutores de prácticas violentas. Pese a todo, desde el plano simbólico no se les reconoce iniciativa propia. En la voz del noticiero, “los grupos, juveniles en muchos casos, pero respondiendo siempre a directivas y estrategias ajenas a los problemas en discusión, se

³¹ Idem.

³² Sucesos Argentinos N° 1064.

³³ Idem

³⁴ Sucesos Argentinos N° 1061.

dedican a la destrucción sistemática”³⁵ A su vez, el locutor se pregunta si “los autores materiales no advierten que están siendo utilizados para fines de terceros”³⁶. De esta forma, el discurso de la prensa filmada se contribuye a reforzar las representaciones sociales que se basan en teorías conspirativas restando importancia a las motivaciones que inspiran a los actores.

Ahora bien, el argumento conspirativo se profundiza aún mas cuando, a la semana siguiente, Sucesos Argentinos presenta una nota con las mismas imágenes, pero titulada: “Evidente Paralelo”. Aquí no se deja lugar a dudas. Se retoma, nuevamente, la aseveración acerca de la “existencia de un plan perfectamente estudiado”³⁷ pero, en este caso, la alusión al comunismo se hace evidente. Los sucesos anteriormente mencionados son retomados. El audio, al referirse a los mismos, dirá que “sus características resultan familiares a poco que se haga memoria”³⁸. Como manifiesta el título de la nota, el discurso está dando cuenta de un paralelismo que, desde el noticiero cinematográfico, se quiere mostrar como evidente. “Un día la gimnasia revolucionaria se lleva a cabo en Italia, otro en Francia, otro en cualquier país de nuestra América. La técnica es idéntica, ya que la mano promotora es también la misma”³⁹.

Así puede visualizarse que la lógica propia del período 1958/1959 consiste en identificar al enemigo interno con los efectos de un plan de penetración comunista.

No obstante el conflicto se haga visible, lo cual representa una notable diferencia con el período anterior donde el conflicto se ocultaba, el noticiero cinematográfico lo presenta pero esta vez vinculado al comunismo, en ningún momento se hace mención al peronismo. Es por esta razón que podemos afirmar que subyace la misma lógica en el noticiero cinematográfico durante los dos períodos analizados: ocultar o desconocer al peronismo.

³⁵ Idem.

³⁶ Idem.

³⁷ Sucesos Argentinos N° 1062.

³⁸ Idem.

³⁹ Idem.

Palabras Finales

La sociedad presentada en la prensa filmada en el período inmediatamente posterior al derrocamiento del Gral. Perón, aparece como armónica. En más de una oportunidad asistimos a la descripción de la misma como una “sociedad pacificada”. Sin embargo, la representación de sucesos de distinto grado de conflictividad, a los que ya hicimos referencia, comienzan a asomarse en la iconografía del noticiero cinematográfico.

De esta manera, podemos entrever la manera en que incipientemente se empieza a trazar los lineamientos que configurarán el enemigo interno, cuyos rasgos y especificaciones se aclararán poco tiempo después.

Si bien advertimos continuidades importantes en el discurso del noticiero, en el período que corresponde al gobierno de Frondizi, la irrupción de la violencia expresada en corridas, bombas, lanzamientos de objetos y represión abierta a los manifestantes, despierta nuestro asombro. Sin embargo, consideramos que las diferencias no simplemente radican en la cuantía de los episodios conflictivos registrados, sino también en su valoración dentro de un contexto político y social particular. Durante la Libertadora, los conflictos –sean estos gremiales o atribuidos a sediciosos-, se representan como resolubles. Independientemente de sus causantes o de su legitimidad, en ningún caso parecen amenazar la estabilidad político institucional. Las Fuerzas Armadas, la Policía o el diálogo forman parte de las instancias de su resolución. Por otra parte, ese “enemigo” que comienza a delinearse, tiene un componente de vaguedad que dificulta su identificación. Sin embargo, sabemos que es una minoría, que sus ideas y acciones se contraponen a un pueblo que se conduce bajo la ley universal de la democracia y que forma parte, junto a otros, de una lucha internacional por la libertad. Todos tienen, al parecer, sus oponentes.

Un clima de intranquilidad es transmitido a partir de la asunción de Arturo Frondizi. El despliegue de acciones de aquellos que atentan contra la “concordia nacional” se representan como potencial peligro que deben mantener alerta a la ciudadanía. Ya sean éstas comandadas por “intereses ajenos a lo gremial”, o por “jovencitos” entrecruzados con sospechas de “penetración comunista”, ellas dibujan una atmósfera de inseguridad que está provocada por “algo” que no está sino “entre nosotros”. Comenzamos a

presenciar una definición más detallada de los responsables de los disturbios. La mirada sobre el conflicto de la Guerra Fría no sólo es mayor sino que aparece como vinculación ineludible con respecto a lo acontecido en el plano interno. El Peronismo en la Libertadora era parte de un pasado del cual no se volvería jamás y las referencias al contexto internacional era parte del posicionamiento de la Argentina del lado del “mundo libre”. El apoyo peronista que pareció permitir la victoria de Frondizi, reavivó antiguos miedos. La Guerra Fría ya no aparece mencionada sólo como excusa para optar posicionamientos, es el acento sobre el bloque soviético y el peligro que este supone, el que obliga continuamente a manifestar su presencia.

En el recorrido de las continuidades y rupturas al interior de este discurso particular del noticiero cinematográfico se intentó reconstruir la imagen de un enemigo cuyo rostro no se descubrirá sino tardíamente, pero cuyos caracteres, consideramos, pueden comenzarse a rastrear desde este período. De todos modos, la reconstrucción de un proceso, - y sobre todo a partir de imágenes- nos enfrenta siempre ante una tejido inextricable de acontecimientos que no permiten sino interpretaciones que estarán contenidas, siempre, en el fugaz marco de lo provisorio.

Bibliografía:

§ Altamirano, Carlos (1998): Arturo Frondizi o el hombre de ideas como político, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

§ Altamirano, Carlos (2001): Bajo el signo de las masas. (1943-1973), Planeta, Buenos Aires.

§ Camarero, Hernán: "De la estructura a la experiencia. Las ciencias sociales y sus visiones sobre la clase obrera argentina (1955-1969)" en Camarero, Hernán; Pozzi, Pablo; Schneider, Alejandro, De la Revolución Libertadora al menemismo. Historia social y política argentina, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.

§ James, Daniel (1999): Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina (1946-1976), Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

§ Potash, Robert A. (1985): El ejército y la política en la Argentina (II) 1945-1962. De Perón a Frondizi, Hyspamerica, Buenos Aires.

§ Rouquié, Alain (1986): Poder militar y sociedad política en la argentina II, Hyspamerica, Buenos Aires.

Filmografía:

§ Sucesos Argentinos nº879

§ Sucesos Argentinos nº881

§ Sucesos Argentinos nº939

§ Sucesos Argentinos nº952

§ Sucesos Argentinos nº958

§ Sucesos Argentinos nº1048

§ Sucesos Argentinos nº1059

§ Sucesos Argentinos nº1061

§ Sucesos Argentinos nº1062

§ Sucesos Argentinos nº1064

§ Sucesos Argentinos nº1065

§ Sucesos Argentinos nº1067

§ Sucesos Argentinos nº1068

§ Noticiario Panamericano nº800

§ Noticiario Panamericano nº804

§ Noticiario Panamericano nº807

§ Noticiario Panamericano nº816

§ Noticiario Panamericano nº838

§ Noticiario Panamericano nº852

§ Noticiario Panamericano nº904

§ Noticiario Panamericano n°980

§ Argentina al Día n°132
